

Shakira Hossain aprendió español en un curso para refugiados en la Facultad de Letras de la UC

“Una de las cosas que me motiva es ayudar a mis compatriotas y decirles que en este país son libres”, dice.

# La historia de la afgana que escapó de los talibanes y ahora estudia sicología

M. EUGENIA SALINAS

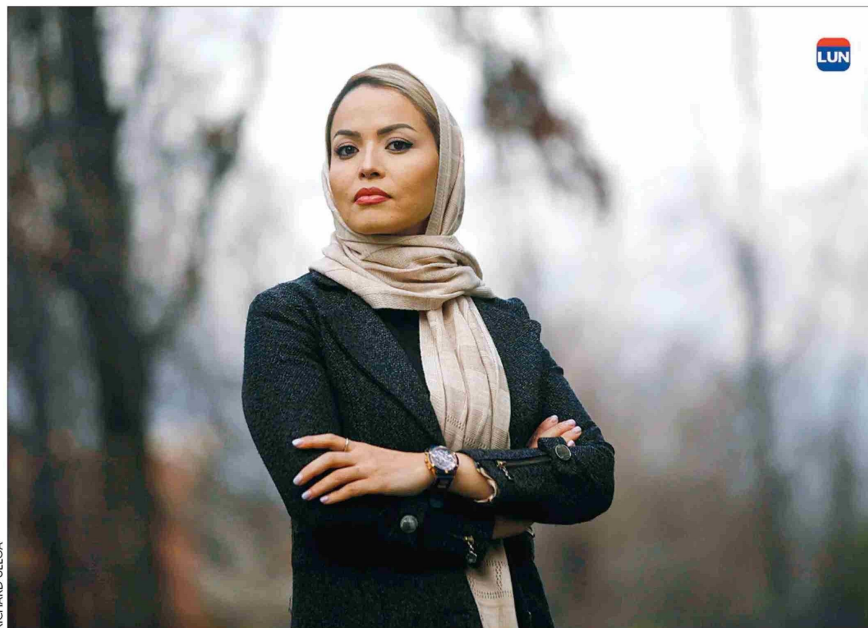
Shakira Hossain recuerda que cuando llegó a Chile el año 2012, tenía 20 años, una guagua recién nacida y no hablaba español. Empezó a aprender de a poco, viendo películas y con chilenos que le enseñaban palabras en el día a día.

Ella nació en Afganistán, pero a los 4 años sus padres la tomaron a ella y a sus seis hermanos y huyeron a Irán, porque la vida se estaba haciendo muy difícil con los talibanes. Lamentablemente, al poco tiempo su padre murió de cáncer. Su madre, trabajando en una granja, se hizo cargo de ellos.

Ahora tiene 32 años, una hija y un hijo, y está cursando su primer año de psicología en la Universidad del Alba, algo impensado para ella hace un tiempo y que la tiene feliz. Dice que le costó convencerse de que podía estudiar una carrera universitaria, pero en el 2022 empezó a tomar fuerza la idea: había terminado el colegio en Irán, pero volvió a hacer 3° y 4° medio. “Terminé con nota 6,6”, dice orgullosa.

Allí recibió la primera motivación, pero el empujón final llegó al hacer un curso de español, del que se graduó recientemente junto a cerca de 60 personas de países como Ucrania, Rusia, Irán, Bielorrusia y Camerún.

Es un curso de la Facultad de Letras de la Universidad Católica para refugiados, en conjunto con la Dirección de Acción Social del Ministerio del Interior, la Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) y la Vicaría



La motivación de Shakira es ayudar a otras mujeres afganas.

de Pastoral Social Caritas.

“Lo más valioso fue aprender gramática. Entender los tiempos verbales en pasado, presente y futuro, para poder expresarme bien. Ahí también me motivaron a estudiar. El curso me generó la confianza que necesitaba. Los profesores me decían, *“pero por qué no, Shakira. Por algo tienes que empezar, la gente que entra a la universidad no sabe todo, entra para aprender, no tengas miedo”*.”

Shakira en realidad llegó a Chile por amor. A través de familiares e internet, conoció a un afgano que vivía hace años acá, Ghulam Hazrat

Habibi, a quien le dicen Martín. “Martín es hincha de Chile, si alguien dice algo malo del país, él se enoja. Está enamorado de Chile”.

En 2021, ella tuvo un rol importante en la llegada de un grupo de afganos, cuando los talibanes nuevamente llegaron al poder. “Tuve cerca de 20 personas viviendo en mi casa”, recuerda.

En ese momento, explica, llegaron cerca de 300 afganos. “Ahora sólo quedan unos 30. Al comienzo nos ayudaron con los papeleos para que pudieran viajar, pero después no recibieron ninguna ayuda”.

Precisamente a una veintena de

niñas y mujeres afganas que casi no hablaban español, Shakira las ayudó a ingresar al curso de la UC. “Me mandan mensajes para agradecerme, me dicen que este curso las ha marcado tanto y que es un antes y después para ellas. Porque ahora están saliendo a la calle. Me dicen *“podemos tomar taxi, ir al mall, supermercado, comprar nosotras mismas nuestra ropa y no ir acompañadas de un hombre. Estamos sintiendo una libertad que en nuestro país no existía”*. Para mí eso me basta y me da más fuerza para seguir”.

**¿Y qué te ha parecido la experiencia universitaria?**

“Súper. Es maravilloso. Siempre perseguía eso, pero con dos niños no lo veía posible. Es una carrera muy linda y también tengo apoyo de mis compañeros y profesores”.

**¿Por qué elegiste psicología?**

“Cuando llegué me di cuenta que hay muchas mujeres, más en mi país, porque acá las mujeres son más libres, que necesitan una atención, que las puedan guiar. Las mujeres llegan acá con la autoestima muy baja y yo también estaba así. Una de las cosas que me motiva es ayudar a mis compatriotas que están en situaciones graves o, por último, escucharlas y decirles que en estos países son libres, son humanos completos, iguales que un hombre, iguales que su papá, sus hermanos o sus hijos y que no son menos que ellos”.